

LOS VIGÍAS DE LA HUERTA DE LIBRILLA

Fernando José Barquero Caballero

Cronista oficial de Librilla. Doctor en Historia. Universidad de Murcia

Josefa Barquero Caballero

Licenciada en Pedagogía. Universidad de Murcia

Resumen: Las construcciones tradicionales de las poblaciones se han convertido en partes importantes del patrimonio de las localidades, como es el caso de Librilla. Estas tipologías constructivas, las casas torre que aún se conservan en el término municipal, son fundamentales para conocer las raíces y la identidad de la población, y a su vez convertirse en nexo de unión como referente para los ciudadanos de un pasado común como habitantes de esta localidad. Es esencial conocer su historia y función a través de la divulgación, para proceder a su valoración y conservación.

Por medio de este artículo realizamos un recorrido por las construcciones de las casas torre más interesantes que aún se conservan en la localidad, ligadas al histórico sistema productivo de la población, la agricultura.

Palabras clave: Librilla; patrimonio; agricultura; torre; conservación.

Abstract: The traditional constructions of the towns have become an important part of the heritage of the localities as is the case of Librilla. These construction typologies, the house-towers that are still preserved in the municipal term, are fundamental to know the roots and identity of the population, and in turn become a link as a point of reference for citizens of a common past as inhabitants of this town. It is essential to know its history and function through disclosure to proceed with its evaluation and conservation.

Through this article we take a tour of the most interesting tower-house constructions that are still preserved in the town, linked to the historical productive system of the population, agriculture.

Keywords: Librilla; heritage; agriculture; tower; conservation.

La tipología de casas torre, en la población de Librilla, es un elemento característicos de su paisaje, y un testigo de la gran importancia que tuvo la agricultura en la localidad. En su mayoría, este tipo de construcciones están ligadas a familias nobiliarias de la localidad y destinadas a la explotación agrícola de grandes fincas, aunque alguna casa también tuvo una labor importante en la producción sericícola. Destacar que Librilla fue una de las poblaciones productoras de seda, en el siglo XVIII, en la Región de Murcia.

Este tipo de construcciones arquitectónicas se realizaron, en su mayoría, durante el siglo XVIII y XIX, época de gran prosperidad y crecimiento de la localidad. Su estructura está muy definida, con un cuerpo principal en forma de cuadrado o rectangular, distribuida en varios pisos y con la torre-mirador de forma simétrica en el centro. Su función principal era la de residencia señorial, y durante el siglo XVIII, las cámaras superiores eran utilizadas como zonas de almacenaje. En estas zonas destacaba un elemento importante que ha ido desapareciendo con el tiempo: el sistema de poleas o garruchas, utilizadas para elevar los productos a las zonas superiores de la casa. Ya en el siglo XIX, las casas torre que se construyen en la localidad, como es la casa Vistabella, tenían un carácter de segunda residencia, como casa de recreo para los veranos.

Los antecedentes históricos de esta tipología de construcción los podemos encontrar desde la repoblación a partir del siglo XIII con la construcción de las típicas torres de la huerta con una función de residencia con carácter defensivo.

En Librilla, en el Rahal Axarquí (un pequeño núcleo de casas) estuvo Torre Blanca, torre Mayor que fue otorgada a çer Simón, hermano del Maestro Jacobo de las Leyes, y la torre Menor concedida a çer Jacomo Luca; formaban parte de la misma propiedad otro grupo de casas con su torre del Molino (Travel Montoya, 1994).

Casa solariega de la Cañada Honda

La casa de la Cañada Honda denomina a un grupo de construcciones asociadas a la hacienda principal (Figura 1). Se compone principalmente de una casa solariega, almazara, patio de carruajes y cuenta con un escudo heráldico en la fachada. Este conjunto tiene un grado de protección, según el BORM, de Bien Catalogado por su Relevancia Cultural e individualmente sus elementos también tienen protección BIC, como el escudo. El grado de protección 2 lo tienen la casa solariega y la almazara¹. En su interior se puede destacar en la parte inferior la distribución de



Figura 1. Librilla. Casa de la hacienda de la Cañada Honda. Colección del autor, 2018.

estancias de servicio con acceso a la zona de almacenamiento, donde se pueden observar dos grandes tinajas de aceite de la almazara contigua. Una imponente escalinata da acceso a la planta superior, con un ventanal ovalado en el descanso de la misma. En la planta noble se encuentran las estancias principales: habitaciones, cocina y salón con algunas pinturas al fresco en las paredes y un suelo hidráulico, simulando mosaicos. La parte superior del inmueble cuenta con una escalera de caracol para acceder a la torre mirador; desde

donde se puede divisar todas las posesiones de la hacienda. En una visita a sus posesiones, en octubre de 1769, don Antonio Álvarez de Toledo, marqués de los Vélez,

[...]marchó y se apeó en un hermoso plantío que llaman de la Cañada Honda, que tiene más de seis mil olivos plantados por orden de S.E., bajo dirección de don Salvador Carrasco, con una gran casa con hermosa portada con las armas de S.E.; con sala muy capaz, alcoba, cocina, despensas, horno para cocer pan y parador con varias cámaras para granos y otros frutos; la almazara con el rulo y tres vigas o prensas magnificas,

¹ Complejo de la Cañada Honda. Recuperado 25 Marzo de 2018 de: <https://www.borm.es/services/anuncio/ano/2014/numero/1643/pdf?id=689268>

patio y una escalera tan sumamente enojosa para subir a una azotea que no cabía S.E., y tuvo que bajar (Díaz López y Lentisco Puche, 2006).

Esta escalera es la que da acceso al torreón de la azotea, donde se pueden otear todas las posesiones de esta histórica finca. Actualmente se encuentran rehabilitados la escalera y el torreón de esta solariega casa.

El exterior destacaría por su sobriedad, rota por el escudo heráldico (Figura 2) y por las molduras que decoran los balcones, con imponente rejería, entre las cuales



Figura 2. Librilla. Casa de la Cañada Honda, escudo heráldico Antonio Álvarez de Toledo Osorio y Pérez de Guzmán el Bueno (1716-1773), X Marqués de Villafranca del Bierzo, X Marqués de los Vélez grande de España y caballero de la Orden del Toisón de Oro. Colección del autor, 2018.

destaca una del tipo de buche de paloma. Contigua a la casa se encuentran otras estancias, como la antigua almazara de la hacienda, que aún conserva maquinaria, como una prensa para hacer aceite y algunas inscripciones de registro de la mercancía y el aceite. En la parte trasera aún se conserva un gran patio con las cuadras de los animales de tiro de la hacienda. En el entorno de la casa todavía se pueden apreciar elementos etnográficos de las antiguas funciones de la casa (pila de lavar de piedra, rodillo de piedra de la almazara, incluso piedras de un primitivo molino), la gran balsa de riego de la hacienda, conocida en la población como «la balsa del Duque», y un aljibe para el abastecimiento de agua de la casa.

De la existencia de la finca de la Cañada Honda se tiene conocimiento, desde el siglo XVII a través de protocolos notariales, en los que se describe como la hacienda más importante de la localidad. Por su situación y distribución pudo ser una antigua alquería musulmana. A lo largo de su historia, diversos han sido sus propietarios, destacando la familia de los Vélez, marqués de Villafranca, duque de Alba, casa de Medina Sidonia y el marqués de la Romana. Actualmente pertenece a la empresa Muñoz Gálvez S.A.

Palacete de los Mazerés Chico de Guzmán

Es una casa solariega del siglo XVIII (Figura 3), con un grado de protección 3, perteneciente a la familia de Mazerés Chico de Guzmán, una de las familias nobiliarias de la Región de Murcia. Este edificio, de ladrillo visto y vano con molduras, está situado junto a la Casa de Postas. Su construcción sigue los modelos tipológicos tradicionales, con sótano, planta baja, principal y azotea. La planta baja con amplio portalón y vanos, protegido por rejas de forja de la época de fuerte complejión. La planta principal con tres vanos rectangulares, recercados por un encintado de yeso

blanco, al igual que los ventanucos rectangulares del ático, que daban ventilación a una zona de almacenamiento de productos agrícolas y termina con la gran torre en la azotea, desde donde se divisaban las posesiones agrícolas de la familia. Sobre el balcón central, aparece el escudo de armas de la familia Chico de Guzmán, a cuya costa se erigió el inmueble. En su interior destaca la gran escalera señorial que termina en su imponente torreón, los altos techos, con vigas de madera, típicos de construcciones de la época y el ajuar de una casa importante de una zona rural –tinajas, lebrillos, plateras, etc– (Barquero Caballero, 2018).



Figura 3. Librilla. Vista exterior de la casa de la familia Chico de Guzmán o Mazerés. Colección del autor, 2018.

Finca Vistabella

El edificio de la finca de Vistabella (Figura 4) forma parte del patrimonio arquitectónico de Librilla. El edificio sigue modelos y cumple las funciones descritas de las villas suburbanas, con una construcción ecléctica y modernista de finales del XIX y principios del siglo XX (década de 1910). Diferentes estancias se pueden distinguir en el inmueble, «desde la residencia principal y otras construcciones circundantes, a las piezas de habitación de trabajadores, dependencias de labor, de almacenaje y de ganado, así como diversas piezas auxiliares, de apoyo o secundarias» (Navarro Moreno, 2017, p. 468).



Figura 4. Librilla. Casa de finca Vistabella, fachada principal. Colección del autor, 2019.

Es un inmueble sencillo en su composición. Su estructura está distribuida en cinco bloques, con los extremos adelantados y la torre marcando la línea vertical en el centro. Es de forma cuadrada, con alzados simétricos, con un gran patio

distribuidor para las estancias, tanto principales, como de servicio a la hacienda, y techumbre a dos aguas. Combina el eclecticismo, con toques modernistas en el diseño de interiores, con materiales, como es el vidrio de sus grandes ventanales con el hierro colado, el acero de la escalera, soportes, radiadores y cocina (Navarro Moreno, 2011).

Su esquema sigue cierta inspiración en modelos tradicionales, con patio central, y la crujía principal con grandes ventanales al exterior y al patio para la iluminación y ventilación de las estancias, repartidas simétricamente en dos partes iguales. La crujía principal es rectangular y el cuerpo principal se divide en cinco bloques, rompiendo esta horizontalidad, la torre-mirador, siguiendo los cánones de las construcciones clásicas, con gran escalinata y rellano en la fachada principal. La villa presenta una destacada balaustrada en el exterior de la fachada principal, y toda la hacienda está rodeada de jardines y naturaleza. La villa contaba con estancias de labor, sobre todo, graneros para la producción cerealista. Estos graneros estaban, «preferentemente situados en planta alta –a menudo sobre la casa del servicio–, para aislamiento de la humedad y animales, disponiendo de poleas junto a las puertas de acceso para el manejo del cereal» (Navarro Moreno, 2017, p. 488).

En el interior destacan las columnas, la escalera de hierro forjado y el suelo realizado con la típica baldosa hidráulica con decoraciones geométricas (Figuras 5 y 6) y todo ello rematado con un elemento cotidiano, de las grandes haciendas solariegas de la huerta de Murcia y campo de Cartagena, «la torre mirador», abierta a los cuatro puntos cardinales para divisar, desde cualquiera de ellos, todas sus posesiones territoriales. Estos interiores cumplían con las necesidades socioculturales de la clase burguesa de finales del XIX, como se observa a continuación:

La comodidad burguesa es una invención del siglo XIX que va más allá del bienestar fisiológico (luz, agua, calor, gas, etc.), asociado al confort y a las condiciones de un clima, para convertirse en una versión reducida de la historia de la cultura. [...]. La comodidad deja de ser un concepto de índole técnica y se convierte en un término complejo que aúna aspectos fisiológicos, constructivos, estéticos, sociales e incluso, existenciales (Navarro Moreno, 2017, p. 469).

La fachada principal se enmarcaba dentro de un camino con hilares de pinos a los lados, que daban más realce a la fachada con su torre-mirador.

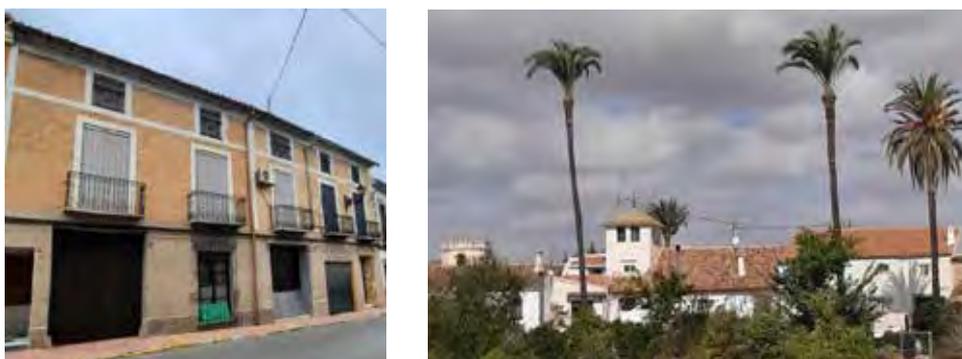
Siguiendo estudios de Navarro Moreno, podemos concluir que la construcción sigue modelos característicos de principio del siglo XX, vivienda a las afueras de la población rural, buscando la tranquilidad de la naturaleza. Se cuenta que Natividad Sanz, la propietaria, disfrutaba del paisaje que le proporcionaba la visión de su finca, entre dos sierras y rodeada de naturaleza. Esta finca estaba plantada de cereales, olivos, almendros y parras. En la actualidad se encuentra con plantación intensiva de cítricos, dispuestos en una perfecta malla geométrica (Navarro Moreno, 2017).



Figuras 5 y 6. Librilla. Suelo y escalera de la casa de finca Vistabella. Colección del autor, 2019.

Casa Herederos de la familiar Roldán

A principios del siglo XIX, tras las desamortizaciones, la estructura de las propiedades señoriales agrícolas cambió y surgió en la población una clase social media, adinerada, que fue adquiriendo propiedades urbanas y tierras. En Librilla, este cambio se aprecia en el actual casco histórico de la población, donde se observan imponentes casas con reminiscencias solariegas, que pertenecieron a grandes familias de la localidad. Uno de esos casos lo podemos contemplar en la casa de los herederos de la familia Roldán (Figuras 7 y 8) del siglo XVIII. Es una casa con tres pisos, con una funcionalidad residencial, pero también con amplias zonas de almacenaje (cámaras). Cuenta con una primera planta de acceso a la vivienda y al patio, una segunda planta de residencia y una tercera planta con cámaras de almacenamiento de productos agrícolas. En la parte trasera de la vivienda destaca el gran patio abierto al terreno agrícola y su gran torre-mirador.



Figuras 7 y 8. Librilla. Fachada y parte trasera de la casa de los Herederos de Roldán. Colección del autor.

En la localidad podemos encontrar otros ejemplos de casas torre de finales del siglo XIX y principios del XX, con reminiscencias neohistóricas (neoárabe) (Figura 9) y otras más recientes con tipologías inspiradas en estas clásicas construcciones.



Figura 9. Librilla. Casa torre principios siglo XX. Colección del autor.

Otras casas singulares de Librilla: La villa Rosalía o casa Méndez

Antigua mansión, cuya construcción data de 1920 y fue promovida por Andrés Méndez Alcaraz. Su promotor utilizaba esta vivienda como residencia veraniega.

La obra, en relación a los estudios de Navarro Moreno (2017), podemos observar que sigue unos cánones dentro del eclecticismo de principio del siglo XX, a través de la utilización de diferentes estilos artísticos históricos. Su planta es cúbica con tres plantas y terraza. En su interior presenta artesonado casetonado de estuco con rosetones, algunas pinturas al fresco y, en la planta noble, una gran chimenea decorada con dos figuras de atlantes.

Al exterior (Figuras 10 y 11) se aprecia un pórtico de cuatro columnas dóricas, en tres de sus cuatro lados, sustentando una enorme balaustrada-mirador. En el tercer piso se aprecian unos ventanales con arcos de medio punto, decorados con celosías de trozos de cerámica con clara influencia modernista. En el remate del edificio existe una cornisa corrida ondulada en la fachada principal.



Figuras 10 y 11. Villa Rosalía en la actualidad –colección del autor– y en 1920, durante su construcción –archivo Fotográfico A. Pardo–.

El edificio en sí presenta una decoración muy sencilla y sobria, solo rota por el almohadillado de las esquinas y un friso corrido en el exterior del tercer piso decorado.

Actualmente se encuentra con un aspecto ruinoso y en total abandono.

Referencias

- Barquero Caballero, F.J. *Patrimonio Histórico Artístico de Librilla*. Consultado el 8 Mayo 2018. [http://www.contraclave.es/historia/CONGRESO%20IDENTIDAD/comunicacione\[s.f.\]ernando%20Barquero%20patrimonio.pdf](http://www.contraclave.es/historia/CONGRESO%20IDENTIDAD/comunicacione[s.f.]ernando%20Barquero%20patrimonio.pdf)
- Díaz López, J. P. y Lentisco Puche, J. D. (2006). *El señor en sus Estados. Diario de viaje de D. Antonio Álvarez de Toledo, X Marqués de los Vélez, a sus posesiones de los reinos de Granada y Murcia (Octubre, 1769-Enero, 1770)*. Centro de Estudios Velezanos, Ayuntamiento de Vélez Rubio, Almería.
- Navarro Moreno, D. (2011, 4 de octubre al 8 de noviembre). *Las villas suburbanas de Cartagena: estado de la cuestión* [ponencia]. En J.A. Melgarejo Guerrero, P.E. Collado Espejo y J.A. Bascuñana Coll (Coords.). XXII Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia (pp. 159-168). Murcia, Tres Fronteras.
- Navarro Moreno, D. (2017). *Protección, documentación y valorización: principios para la salvaguarda del patrimonio arquitectónico. El caso de estudio de las villas del campo de Cartagena* [Tesis Doctoral]. Universidad Politécnica de Cartagena.
- Travel Montoya, J. (1994). Las torres en la huerta de Murcia. *Cangilón* (8), 32.